

Las caras de la desigualdad

Apuntes preliminares sobre un abordaje multidimensional y multimedial de la desigualdad social

29

Ingrid Bleynat

King's College London, Londres, Reino Unido.
ingrid.bleynat@kcl.ac.uk

Paul Segal

King's College London, Londres, Reino Unido.
paul.segal@kcl.ac.uk

Traducción: Silvana Galeano Alfonso

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto Gino Germani,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Laboratorio

La desigualdad social es uno de los grandes desafíos de nuestro tiempo, y en los últimos años ha habido un incremento substancial tanto en el trabajo académico sobre el tema como en el reconocimiento público de su importancia. Sin embargo, a pesar de que la desigualdad es actualmente estudiada por un amplio rango de las ciencias sociales — incluyendo a economistas, sociólogos, historiadores, científicos políticos, entre otros — existen pocos estudios interdisciplinarios sustantivos que articulen las diferentes perspectivas. Podemos decir que las colaboraciones multidisciplinares directas son escasas, y aún no han conducido a investigaciones profundas sobre las formas en que las desigualdades específicas estudiadas por las diferentes ciencias sociales interactúan entre sí. Además, tenemos pocos estudios enfocados en revelar cómo la desigualdad afecta las experiencias de vida de las personas y cómo es la vida en diferentes puntos de la distribución del ingreso — especialmente en regiones con niveles elevados de desigualdad como Latinoamérica, que tiene una larga historia de desigualdad institucionalizada (Frankema 2010, Bleynat, Challú and Segal 2017). Estas deficiencias comprometen la capacidad de

desarrollo del debate público informado y restringen la implementación de políticas públicas para combatir la desigualdad.

Nuestro proyecto en curso, *Faces of inequality*, una colaboración entre la Universidad *King's College* de Londres, Oxfam México, Periodismo CIDE y la revista mexicana Chilango, pretende llenar algunos de esos vacíos. Estos apuntes describen la nueva metodología que desarrollamos, algunos de los resultados preliminares, y el camino que esperamos seguir en adelante. Nuestro abordaje, al combinar datos cuantitativos y cualitativos sobre los hogares a lo largo de la distribución de ingresos, y utilizar representaciones visuales de las vidas cotidianas de los sujetos obtenidas por medio de fotografías y videos, habilita una exploración multidimensional y multimedial de la desigualdad. El punto de partida es el reconocimiento de que los datos estadísticos solos brindan poca información sobre el efecto que tiene la desigualdad en las experiencias de vida de las personas (Pla 2017, Bayon and Saravi 2017), mientras que la etnografía y los estudios cualitativos rara vez exploran la distribución de ingresos completa ya que por el contrario suelen profundizar en un pequeño subconjunto de ella (Flemmen and Savage 2017). En consecuencia, nosotros combinamos la representatividad de los estudios cuantitativos con la profundidad y matices de los estudios cualitativos y etnográficos que analizan las experiencias de vida, el *hábitus* y las relaciones sociales.

En 2018 implementamos un estudio piloto en la Ciudad de México en el cual se recopilaron datos a través de una encuesta, imágenes y videos en 50 hogares que son representativos de todo el rango de ingresos. Nuestro objetivo fue combinar estos nuevos datos con los datos provenientes de encuestas existentes, como la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos, y el Censo Nacional, con el fin de retratar la desigualdad con mayor profundidad que con cualquier otro método empírico y *explicar* cómo las interacciones entre diferentes dimensiones de la desigualdad contribuyen a su reproducción. Hemos producido un micrositio web con parte de nuestro material, <https://desigualdad.chilango.com> y produciremos más trabajos académicos para presentar nuestros hallazgos.

El marco de trabajo

El marco teórico que subyace al proyecto es un abordaje multidimensional de la desigualdad económica que combina el enfoque basado en las capacidades de Amartya Sen (Sen, 1999; Alkire 2005) y las perspectivas sociológicas ancladas en la obra de Bourdieu que reconocen las dimensiones interseccionales y culturales de las desigualdades sociales (Bourdieu 1984, 1990, Savage and Devine, 2005; Sayer, 2005; Lamont et al., 2014; Crenshaw, 1989). Ambos autores exploran la relación entre la agencia y las estructuras socio-económicas

para explicar las desigualdades. Sen destaca la importancia de los derechos económicos, prestándole especial atención a las restricciones legales y económicas que los individuos enfrentan a la hora de realizar elecciones, mientras Bourdieu entiende que la agencia (*habitus*) es en parte construida por lo social y las prácticas son desarrolladas dentro de estructuras sociales (campos) que también restringen la agencia y reproducen las desigualdades.

Siguiendo a Sen, cualquier estudio sobre desigualdad debe empezar con dos preguntas: ¿Desigualdad de qué? ¿Desigualdad entre quiénes? Con respecto a la primera pregunta, nuestro abordaje multidimensional indaga cómo las desigualdades de ingresos y riqueza se relacionan con las desigualdades en salud, en educación, en acceso al trabajo formal, a los servicios públicos, las redes sociales y en las aspiraciones. Muchas de esas dimensiones también tienen un componente espacial, ya que la distancia y la proximidad afectan tanto los recursos públicos disponibles para los hogares como a los contextos en los que interactúan las clases sociales. Siguiendo a Bourdieu, comprendemos que la desigualdad es construida socialmente, y puede tener implicaciones importantes en la manera en que las personas se relacionan, lo que a su vez puede desempeñar un papel clave en la forma en la que la desigualdad es reproducida. Esos patrones de sociabilidad pueden implicar reconocimiento, respeto, empatía y solidaridad, pero también desprecio, vergüenza, miedo y distanciamiento. Además, las desigualdades de ingreso, educación, salud y otros aspectos materiales se relacionan con las desigualdades espaciales y simbólicas, que son reflejadas y reforzadas por las instituciones sociales.

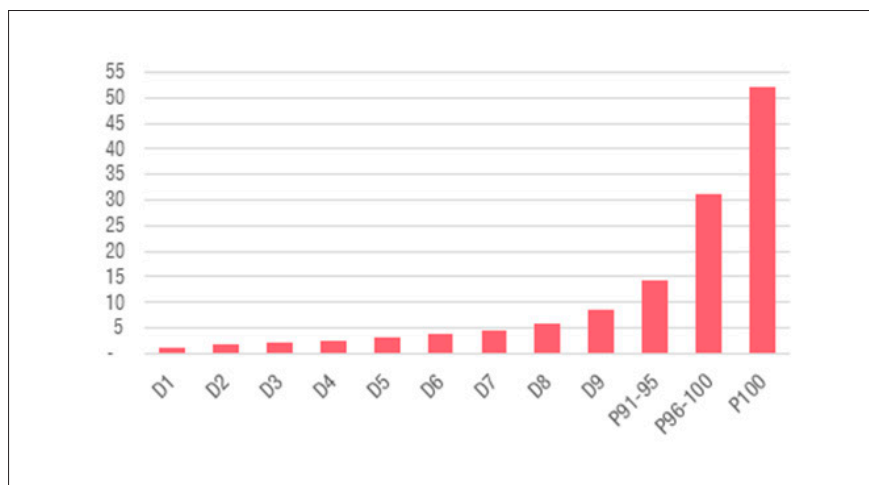
En cuanto a la segunda pregunta, las desigualdades existen tanto entre individuos — como es el caso cuando medimos el coeficiente de Gini por medio de la distribución del ingreso — como entre categorías o grupos definidos por clase, género, etnicidad, geografía y otras características sobresalientes. Las desigualdades entre grupos, a su vez, interactúan con las desigualdades individuales, y las desigualdades interseccionales ocurren cuando las desigualdades entre grupos se relacionan y combinan entre sí (Crenshaw 1989, Segal and Savage 2019). En este sentido, las interacciones entre género, etnicidad y geografía ayudan a explicar las desigualdades de ingresos, el acceso a los servicios públicos, el estatus social y la exclusión política.

El proyecto

Partimos de utilizar los datos cuantitativos existentes para establecer la distribución del ingreso y construir gradientes de ingresos en otras dimensiones. En nuestra prueba piloto en La Ciudad de México, usamos la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de Hogares (ENIGH) para construir, por ejem-

plo, la distribución de ingresos y el gradiente de ingresos por educación y por el porcentaje de hogares registrados como indígenas, tal como está ilustrado en la Figura 1 y Tabla 1. Como esperábamos, los hogares en los deciles más pobres tienen, en promedio, menos años de educación y son más propensos a ser indígenas.

Figura 1: Promedio de ingresos mensuales del hogar por adulto equivalente, Ciudad de México, P \$ 1,000.



Fuente: Cálculos de los autores basados en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de Hogares (ENIGH) 2016. Nota: D representa deciles, P representa percentiles. También tener en cuenta que esperamos que se subestime el P100, debido al bajo reporte y muestreo de lo más ricos.

Tabla 1: Ingresos, educación y hogares registrados como indígenas por decil, Ciudad de México, 2016.

Decil	Media de ingresos mensuales del hogar por adulto equivalente, M\$	Media de años de educación	% de hogares registrados como indígenas
1	1,067	7.3	14.6
2	1,654	8.2	8.2
3	2,141	8.6	5.3
4	2,576	9.1	3.5
5	3,082	9.7	2.7
6	3,721	10.3	2.1
7	4,476	11.4	1.5

Decil	Media de ingresos mensuales del hogar por adulto equivalente, M\$	Media de años de educación	% de hogares registrados como indígenas
8	5,800	12.5	0.8
9	8,510	13.4	0.6
10	22,765	13.7	0.0

Fuente: Cálculos de los autores basados en la Encuesta nacional de ingresos y gastos de los hogares (ENIGH), 2016.

Luego, produjimos un mapa de la Ciudad de México que predice los ingresos promedio de los hogares a nivel del área geostadística básica (AGEB), que se muestra en la figura 2.1. Para este propósito combinamos los datos de las encuestas de hogares, donde la muestra no es lo suficientemente grande como para ser representativa a nivel geográfico local, con datos del censo, que son representativos pero no recolectan datos sobre ingresos. Lo realizado nos permitió identificar una serie de hogares en cada decil de ingresos, con el objetivo de establecer una muestra económicamente representativa. Seleccionamos 5 hogares por decil de ingreso, bajo el supuesto de que cada hogar tenía el nivel de ingreso estimado de su AGEB. Además, debido a que el decil superior es mucho más heterogéneo que los otros deciles, lo estratificamos aún más para asegurarnos la cobertura de los percentiles 90-95, 96-99 y el percentil superior. La ubicación geográfica de los hogares puede verse en la figura 3. El proceso de selección de hogares significó que algunos de ellos al final no pertenecían al decil estimado, pero aun así nos aseguró cubrir la extensión de toda la distribución.

Nuestras entrevistas semiestructuradas en profundidad indagaron sobre las variables socioeconómicas cualitativas, las experiencias y la comprensión que se tienen de la desigualdad. Las categorías de preguntas fueron las siguientes: experiencias de trabajo; toma de decisiones dentro del hogar; redes comunitarias y de contención; redes sociales; movilidad social y percepciones de oportunidades; desigualdad espacial; discriminación y estigmas; uso de los servicios públicos; seguridad alimentaria; educación; Ingresos y experiencias con el dinero. Como fue una prueba piloto, las preguntas cubrieron una amplia gama de temas relacionados con la desigualdad, tanto en términos de experiencias individuales como de interacciones sociales, para ayudarnos a determinar cuáles son los temas más destacados que debemos continuar profundizando en un trabajo futuro.

La información cualitativa complementa la cuantitativa en tres aspectos.

1 Hay 2,366 AGEBs en la Ciudad de México, con una población promedio de 3,700 cada uno, pero son variables espacialmente y pueden abarcar entre 1 y 50 cuadras.

Primero, da profundidad adicional a los temas medidos por el análisis cuantitativo. Por ejemplo, los datos cuantitativos sobre el acceso a los servicios públicos nos permiten conocer qué grupos están cubiertos por la seguridad social y cuáles no, pero nos dicen poco sobre las experiencias en relación a estos servicios, su calidad o accesibilidad, y es entonces allí donde el análisis cualitativo puede esclarecer. De manera similar, los datos cuantitativos nos hablan de las ocupaciones que tienen las personas, pero el análisis cualitativo puede explorar el trato y las relaciones personales en el trabajo, sus condiciones y cuán estable se lo percibe.

En segundo lugar, las entrevistas abordan temas que los datos cuantitativos existentes descuidan, como las experiencias de estigma o discriminación (debido a la raza, el género, los niveles de ingresos, el lugar de residencia u otras características), o los grados de agencia dentro del hogar. Por ello, incluimos preguntas relativas a las percepciones sobre la movilidad social en diferentes generaciones, la posición en la que se ven a sí mismas las personas en la distribución de ingresos y sus propias explicaciones de por qué están en esa posición. También preguntamos acerca de las experiencias de eventos traumáticos (enfermedad, muerte, pérdida de empleo) para ayudarnos a comprender tanto la vulnerabilidad como los recursos y redes sociales que las personas movilizan cuando enfrentan alguna necesidad.

Figura 2: Mapa de la Ciudad de México por niveles de ingresos estimados, por decil

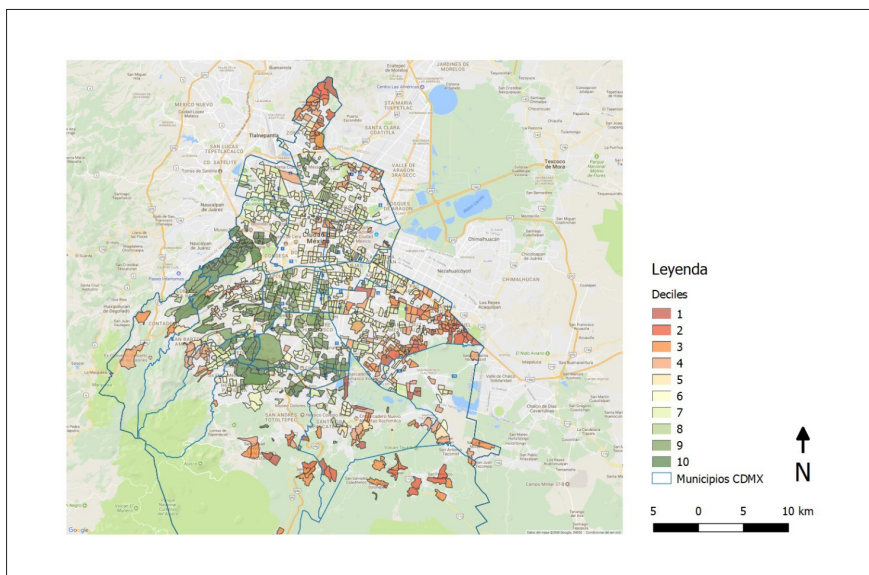
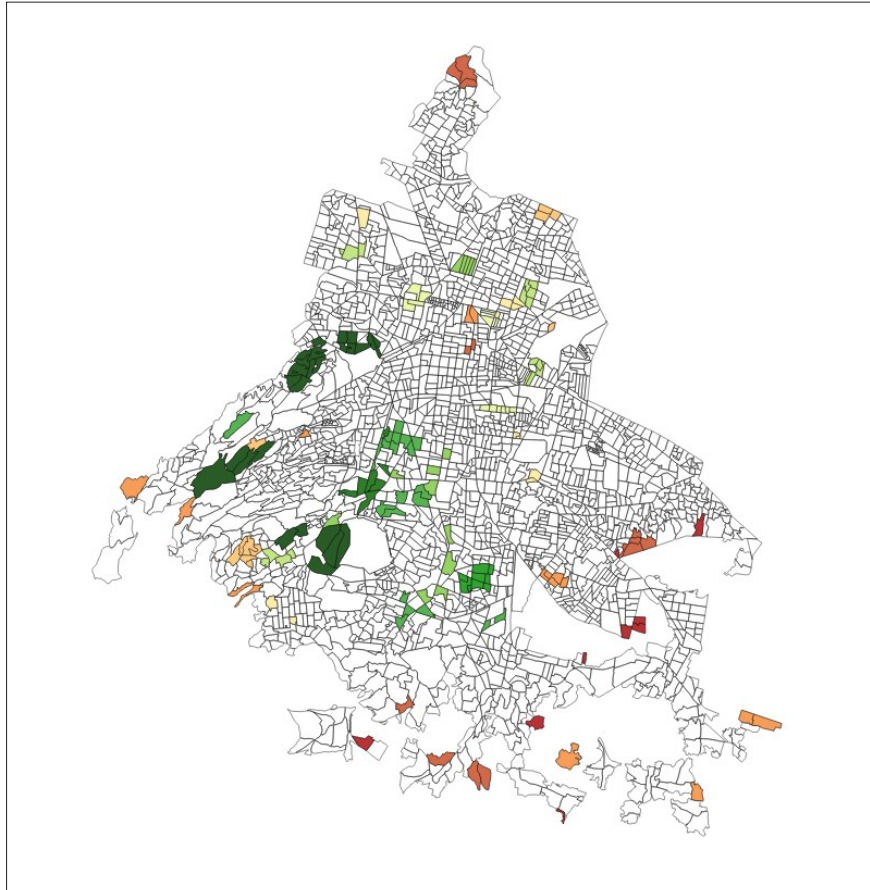


Figura 3: Áreas (AGEBS) donde se realizaron entrevistas



En tercer lugar, el análisis cualitativo aborda las dimensiones relacionales para explorar las dinámicas socioeconómicas y los patrones de sociabilidad en los deciles de ingresos o diferentes grupos. Nos interesan las comunidades y las redes sociales, incluidas las redes de seguridad informales; y explorar en qué medida la empatía, el respeto, el miedo, el distanciamiento, el desprecio o la vergüenza están presentes en las interacciones personales en diferentes puntos de la distribución del ingresos y en grupos definidos por etnias, género, clase u otra categoría.

Por su parte, el utilizamos fotografías y videos como componente visual para capturar un conjunto de imágenes de cada hogar y realizar una comparación con la distribución de ingresos. Las fotografías incluyeron imágenes de cada hogar, incluido el frente, una comida típica, la heladera (Figuras 4-6), la calle y barrio, entre otros aspectos. Este tipo de recolección de información contribuye a nuestra comprensión sobre cómo es la vida en diferentes puntos

de la distribución de ingresos, ilustrando las narraciones y descripciones de las experiencias diarias proporcionadas en las entrevistas.

Figura 4: Refrigerador de un hogar del decil 10, Lomas de Chapultepec, Miguel Hidalgo

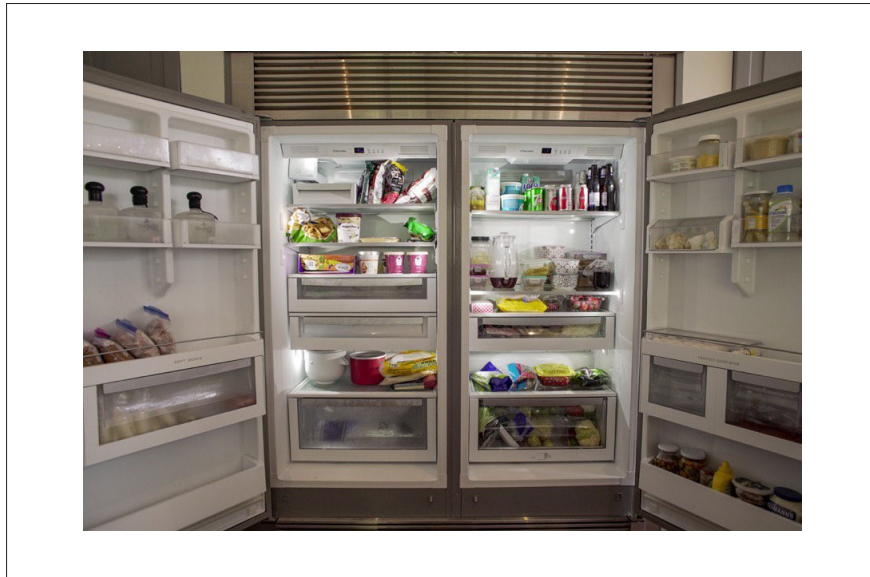


Figura 5: Refrigerador de un hogar del decil 5, Aragón Inguarán, Xocotitlán, Gustavo A Madero



Figura 6: Refrigerador de un hogar del decil 1, Nueva Tototitla (Colorines), Santa Cecilia, Xochimilco



Chilango: No Somos Iguales

Los periodistas de la revista Chilango tomaron las entrevistas, grabaron el material audiovisual y luego produjeron un número especial y un micrositio titulado “No somos iguales” utilizando el material. El micrositio, <https://desigualdad.chilango.com>, es el tema más visto que Chilango haya producido, y presenta artículos basados en las entrevistas junto con un conjunto de fotografías y videos que expresan los modos de vida a lo largo de la distribución de ingresos en la Ciudad de México. Estos videos y artículos resaltan una multiplicidad de desigualdades, desde el acceso a los parques, las experiencias de salud, educación pública, el transporte en toda la ciudad y las experiencias de discriminación. En las redes sociales de la revista pudimos observar, en algunos casos, respuestas alarmantes del público: a muchos les resultó difícil creer dónde se encontraban los entrevistados de acuerdo a la distribución del ingreso, y algunos de ellos expresaron prejuicios contra los pobres y sus estilos de vida.

Próximos pasos

Para los siguientes pasos del proyecto, estamos trabajando en la identificación de temas específicos que podríamos cubrir en otra ronda de entrevistas y en el desarrollo de un protocolo para expandir el proyecto en otras ciudades. El trabajo seguirá dos líneas: el análisis académico y un trabajo de recomendaciones y planeamiento de políticas públicas para abordar la desigualdad.

Para el análisis académico, combinaremos las entrevistas con los datos cuantitativos existentes, identificando las asociaciones entre desigualdades de ingresos, educación y otras variables cuantitativas, por un lado, y las experiencias sobre los servicios públicos, la discriminación y nuestras otras dimensiones cualitativas, por el otro. Por ejemplo, en nuestras entrevistas encontramos que tanto los ricos como los pobres pueden quedar excluidos de los servicios públicos, pero por razones radicalmente diferentes. Los pobres a veces carecen de infraestructura pública básica como de agua corriente o electricidad, y se enfrentan cotidianamente a la inseguridad, debido a la negligencia de los servicios policiales. Para los residentes de las partes más pobres y aisladas de la ciudad, la falta de infraestructura pública y de transporte vuelve difícil el acceso a las escuelas; los hogares en la mitad inferior de la distribución del ingreso generalmente se quejan del ausentismo de los maestros y las malas instalaciones. Alrededor del sexto decil de ingresos, los hogares disfrutan de una mejor escolarización pública, mientras que los hogares más ricos, desde el octavo decil para arriba, tienden a utilizar la educación privada. Los hogares más pobres utilizan los servicios de salud pública pero, enfrentan largas esperas, reciben poca atención y experimentan discriminación. Nuevamente, alrededor del octavo decil, los hogares más ricos utilizan predominantemente los servicios privados de salud — aunque siguen utilizando los servicios de salud pública, a menudo con mejores instalaciones, cuando parece conveniente. Por lo tanto, las desigualdades en los servicios públicos se combinan con las desigualdades de ingresos y se relacionan con desigualdades categóricas cuando la raza, la clase y el género afectan la forma en que una persona es tratada cuando accede a los servicios públicos.

El trabajo de recomendaciones y planeamiento de políticas públicas coordinará *Faces of Inequality* con el marco de trabajo sobre desigualdad de Oxfam International (McKnight and Oxfam, 2018). Este marco organiza datos pre-existentes sobre una serie de dimensiones de bienestar en siete “dominios de la vida”, basándose en un enfoque de capacidades y desigualdad. Nuestros datos y análisis ayudarán a profundizar estos dominios y resaltar las relaciones entre ellos. Luego, junto con OXFAM México desarrollaremos un espacio de trabajo sobre desigualdad en el que los académicos, la sociedad civil, el sector privado y el sector público puedan colaborar para generar políticas para la reducción de la desigualdad y promover la inclusión. Nuestra intención es

construir nuevas narrativas sobre la desigualdad urbana para amplificar las voces de los grupos que sufren las consecuencias de la desigualdad e influir en el debate público y sobre el desarrollo de políticas públicas.

Si bien la desigualdad es una problemática que se encuentra instalada más que nunca en la agenda pública, todavía siguen existiendo brechas sustanciales en la comprensión de sus significados y consecuencias. La ex Presidenta de la Asociación Americana de Sociología Cecilia Ridgeway (2013, pág. 2) ha pedido a los investigadores que “cuestionen más a fondo la naturaleza de la desigualdad en sí misma para tener en cuenta su complejidad multidimensional”, mientras que el ex Presidente de la Asociación Económica Americana y el ganador del Premio Nobel Angus Deaton (2019) ha señalado que “no sabemos exactamente qué es lo que más le preocupa a la gente sobre la desigualdad... o incluso qué tipo de desigualdad importa”. Al reunir perspectivas de desigualdad de múltiples disciplinas académicas, periodismo y activismo social, este proyecto tiene como objetivo desarrollar y promover una comprensión más profunda sobre qué es la desigualdad, por qué importa y cómo reducirla.

Bibliografía

Alkire, S. (2005). *Valuing Freedoms*. Oxford University Press.

Bayón, MC and GA Saraví (2017). Place, Class Interaction, and Urban Segregation: Experiencing Inequality in Mexico City. *Space and Culture*, vol. 21, 3: pp. 291-305.

Bourdieu, P. (1984). *Distinction: a social critique of the judgement of taste*. London: Routledge.

Bourdieu, P. (1993). Some Properties of Fields, in *Sociology in Question*. London: Sage, pp. 72-77.

Bleynat, I., Challú, A. and Segal, P. (2017). *Inequality, Living Standards and Growth: Two Centuries of Economic Development in Mexico*, Department of International Development Working Paper 2017-02, King's College London.

Crenshaw, K. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics, *University of Chicago Legal Forum*, Vol. 1989, Iss. 1, Article 8, pp. 139-167.

Deaton, A. (2019). *Inequality in America has lessons for Britain*, FT.com, 14

May 2019, <https://www.ft.com/content/4bb86682-756c-11e9-b0ec-7dff-87b9a4a2?emailId=5cda53e326053100044e06cc&segmentId=7d033110-c776-45bf-e9f2-7c3a03d2dd26>

Flemmen, M. and Savage M. (2017). The politics of nationalism and white racism in the UK, *The British Journal of Sociology*, Vol 68, Iss. S1, pp. S233-S264.

Frankema, E. (2010). Reconstructing Labor Income Shares in Argentina, Brazil and Mexico, 1870-2000. *Revista de Historia Económica, Journal of Iberian and Latin American Economic History*, Vol. 28, No. 2, pp. 343-374.

Lamont, M., Beljean S. and Clair M. (2014). What is missing? Cultural processes and causal pathways to inequality. *Socioeconomic Review*, pp.1-36

McKnight, Abigail and Oxfam (2018). Multidimensional Inequality Framework, <https://www.un.org/development/desa/dspd/wp-content/uploads/sites/22/2018/09/Final-Multidimensional-Inequality-Framework-110918.pdf>

Plá, J. (2017) Trayectorias de clase y percepciones temporales sobre la posición ocupada en la estructura social. Un abordaje mutidimensional de las clases sociales. Argentina 2003-2015 en *Revista Internacional de Sociología* Vol. 75, No. 3

Savage, M. and Devine F. (2005). The Cultural Turn, Sociology and Class Analysis in *Rethinking Class, Cultures, Identities and Lifestyles*. Basingstoke, UK: Palgrave; 2005. p. 1-23.

Ridgeway, Cecilia L. (2014), Why Status Matters for Inequality, *American Sociological Review*, Vol. 79(1) pp. 1-16

Sayer, A. (2005) Class, Moral Worth and Recognition, *Sociology* 39(5): 947-963.

Segal, P. (2012), Fiscal Policy and Natural Resource Entitlements: Who Benefits from Mexican Oil?. *Oxford Institute for Energy Studies, Working Paper WPM 46*.

Segal, P. and Savage M. (2019), Inequality Interactions, *International Inequalities Institute, London School of Economics, Working Paper 27*

Sen, A. (1999) *Development as Freedom*. Oxford University Press.